



# TALAYOTE

1813 - 1963



LEOPOLDO REBOLLEDO

---

---

Este trabajo, hecho  
en el escenario mis-  
mo de los aconteci-  
mientos y que no ad-  
mite retruécanos de  
gabinete, lo dedico,  
con todo respeto y  
afecto, al Señor Li-  
cenciado LUIS VEGA-  
Y PAVON, por haber-  
servido al pueblo -  
del Estado de Vera-  
cruz con honradez y  
lealtad inigualable --  
bles, durante el go-  
bierno revoluciona-  
rio del ilustre ve-  
racruzano, General-  
Adalberto Tejeda --  
Olivares.

EL AUTOR

## E S C E N I F I C A C I O N

del pasaje histórico narrado por -  
el Sr. Doctor MIGUEL DOMINGUEZ en-  
sus "APUNTES PARA LA HISTORIA VERA  
CRUZANA".

## A D A P T A C I O N

LEOPOLDO REBOLLEDO

## P E R S O N A J E S

General Nicolás Bravo  
Bachiller Antonio Améz y Arguelles  
Guerrillero Bibiano  
José María Rodríguez  
Capitán Nicolás Anzures  
Capitán Pedro Galindo  
Tropa de línea, voluntarios  
y pueblo en general

## A C C I O N

COSCOMATEPEC DE BRAVO, VER.

## E P O C A

16 de Septiembre al 5 de Octubre -  
de 1813

## V E S T U A R I O

Uniformes militares de la época y-  
ropo apropiada de ese tiempo para-  
voluntarios y población civil

## U T I L E R I A

Rifles, escopetas, tambores, clari-  
nes, lanzas y machetes

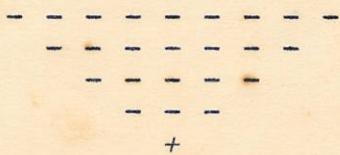
## E S C E N O G R A F I A

La natural que comprende la Igle-  
sia Parroquial, Plaza de la ciudad,  
Palacio del Ayuntamiento y calles-  
adyacentes, éstos protegidas por -  
trincheras de tierra, madero y pie-  
dra, así como fogatos y peroles --  
colocados en hogueras

## I L U M I N A C I O N

Directa hacia el escenario

## C U A D R O U N I C O



## A C O T A C I O N

Las fogatas se hallan dispuestas al pie de las trincheras, donde la tropa y los voluntarios se encuentran protegidos; varios centinelas atisban al enemigo que se prepara para el ataque a escasos treinta varas de distancia, para lo que dispone, por el viento Poniente, de dos cañones y fusilería en general. Mientras tanto, varios soldados insurgentes juegan a las cartas y son obsequiados con chayotes hervidos, único alimento disponible, por los mujeres del pueblo. Al costado Sur del Ayuntamiento y sobre la gradería, un coro formado por veinte voluntarios de ambos sexos, entona "EL TALAYOTE", himno libertario de ese glorioso epopeya. El canto cesa cuando el General Nicolás Bravo hace su aparición en los portales del Ayuntamiento. El héroe se pasea preocupado por la amenaza que priva en ese instante y, como tratando de salir de sus cavilaciones, hace un rápido movimiento de cabeza hacia arriba, para luego expresar en forma altisonante:

ES

L

A

MADRUGADA

DEL

J 6

D

E

SEPTIEMBRE

J 3 J 3

- BRAVO (Dirigiéndose a uno de los dos centinelas que guardan la puerta principal del Ayuntamiento) ¡Soldado!
- SOLDADO (Cuadrándose y haciendo sonar los espuelas con los tolones) ¡A la orden, mi General!
- BRAVO Buscad al Bachiller Antonio Améz y Arguelles y decidle -- que lo aguardo con suma precisión.
- SOLDADO ¡En el acto, mi General!

BRAVO SE PASEA CON LOS BRAZOS VUELTOS HACIA LA ESPALDA, PARA LUEGO EXPRESAR:

- BRAVO Tres años han transcurrido desde que don Miguel Hidalgo - hizó romper las cadenas españolas que oprimían al pueblo, y ahora, nuevamente, el destino nos depara la gloriosa -- oportunidad de romper un eslabón más de ese odioso cadena. Quiero el cielo que mi voluntad y la de mis hombres no -- decaiga ante el embate de las fuerzas enemigas. En Dios - confío y en la justicia que asiste a nuestra causa.

HACE SU APARICION DON ANTONIO AMEZ Y ARGUELLES POR LA PARTE NORTE DEL PALACIO DEL AYUNTAMIENTO.

- ANTONIO (Juntando los tolones marcialmente) ¡Estoy a sus órdenes, señor General!
- BRAVO Muchas gracias, Bachiller. Tomad asiento. (Se sienta Arguelles, mientras Bravo, sin mirar a su subordinado, da unos pasos con la mirada fija en el piso, pero luego decir:) Es de su dominio la delicada situación por la que - atravesamos. El enemigo nos acecha a escasa distancia y - sólo el valor de nuestros hombres y el patriotismo de las gentes de este pueblo, harán posible otro rechazo más.
- ANTONIO Así es, señor General. La situación es grave, pero el --- arrojo de vuestras tropas me hace concebir grandes esperanzas.
- BRAVO Lo mismo pienso, señor Bachiller. Pero le es sabido que - corecemos de lo más indispensable, a grado tal que es menester pedir ayuda al General Matamoros que se halla acampado en Tehuicingo. A vos os corresponde el cumplimiento de este peligroso encargo, por lo que os ruego salir de - inmediato, procurando hacerlo sigilosamente en bien de -- nuestra causa y de vuestra persona.
- ANTONIO Así lo haré, señor General.
- BRAVO Nuevamente la Patria os confiere el honroso privilegio de servirlo. Os ruego decir al General Matamoros que mi pensamiento sigue estando en la lucha, en aros de la cual -- estoy presto a sacrificar mi vida.

ANTONIO El señor General Matmoros escuchoró de mis labios vuestro patriótico mensoje. Con la ayuda de Dios, espero serviros - una vez más, señor General. Con su venia, parto en este -- instante.

BRAVO (Abrazando a Antonio) Que Dios os acompañe.

ANTONIO AMEZ Y ARGUELLES, MONTADO EN BRIOSA CABALGADURA, SE AUSENTA POR LA PARTE SUR DEL POBLADO HASTA PERDERSE EN LAS SOMBRAS DE LA NOCHE. BRAVO LO SIGUE CON LOS OJOS Y ESBOZA UNA SONRISA DE INTIMA SATISFACCION.

EL GUERRILLERO BIBIANO HACE ACTO DE PRESENCIA CUANDO BRAVO SE DIRIGE A LA PIEZA DE ARTILLERIA QUE SE ENCUENTRA UBICADA EN LA PLAZA DE ARMAS. BIBIANO APARECE POR LA PARTE NORTE, VIENE A CABALLO Y DESMONTA CON PRECIPITACION.

BIBIANO Perdone que os moleste, señor General, pero es el caso que el Coronel Juan de Cándano ha ordenado el ataque a esta plaza y sólo espera que el Batallón "Americano, al mando del Sargento Mayor Antonio Conti, que viene de Huatusco, se abra paso hasta las goteras de esta Villa. Igual cosa espera de los Batallones "Fernando Séptimo" y "Tlaxcala", que al mando del Capitán de Granaderos José de la Peña, se aproximan por el camino de Tomatlán. Así las cosas, en nombre de mis guerrilleros, os pido consejo.

BRAVO No es difícil adivinarlo, compañero Bibiano: Hay que atacar por sorpresa y en cuanto a mis órdenes, siguen siendo las mismas: Luchad hasta el último grano de pólvora y, ¡para qué deciros, hasta el último aliento de vuestras vidas!

BIBIANO Os empeño mi palabra de que así se hará, señor General.

BRAVO Bien dicho, Bibiano. Así se habla.

BIBIANO Antes de retirarme, quiero expresaros que don José María Rodríguez está al llegar con víveres y otros elementos de defensa provenientes de la cercana Villa de Huatusco.

BRAVO Serán un grande alivio para nosotros en las circunstancias presentes. Rodríguez es un gran patriota, hombre cabal y caballista sin tocha, pero me temo un desenlace fatal. Los españoles le han tendido emboscadas por todas partes. Quiere el cielo que lo suerte y el buen juicio lo acompañen en esta jornada.

BIBIANO No lo dudo. Don José María es el amo de la barranca de Jamapa. Por ello entra y sale de Coscomatepec sin ser visto por las tropas de Cándano. Mas que un hombre, parece una sombra al servicio de la libertad.

BRAVO Tus palabras me han hecho recordar al Generalísimo Morelos. En una ocasión, hablando con él de ese sagrado derecho que es la libertad, me dijo: "Nicolás, la libertad no tiene precio y el más insignificante que otorgamos por ella, es la--

vida".

BIBIANO El Generalísimo Morelos es todo un patriota, no cabe duda.

BRAVO El más grande visionario de esta lucha, amigo Bibiano.

BIBIANO Dios lo guarde por muchos años. Si vos no teneis otra cosa que ordenar, con vuestro permiso, me retiro.

BRAVO (Tocándole afectuosamente la espalda a Bibiano) Id y luchad por el bien de la Patria.

BIBIANO HACE MUTIS POR EL ORIENTE, MIENTRAS --  
BRAVO PROCEDE A VISITAR UNA TRINCHERA, HABLA CON LOS SOLDADOS, INSPECCIONA EL ARMAMENTO Y DA LAS SIGUIENTES ORDENES:

BRAVO No derrocheis municiones ni os expongois inútilmente. La guerra es un arte en el que siempre sole vencedor el más prudente. Dejad el orrojo y los octos de heroísmo para el último momento. Mientras tanto, haced la guerra con el pensamiento puesto en los órdenes que os dejo. Que Dios os proteja. ¡Viva México! ¡Viva la libertad!

SOLDADOS (Todos a una voz) ¡Viva el General Bravo! ¡Viva Coscomatepec!

EN ESO HACE SU ENTRADA JOSE MARIA RODRIGUEZ --  
POR EL LADO NORTE DE LA PARROQUIA. VIENE SEGUIDO POR LOS VECINOS Y ALGUNOS VOLUNTARIOS QUE TRATAN DE AVERIGUAR LO QUE TRAE EN DOS MULAS. EL CABALLO DE RODRIGUEZ DENOTA, --  
POR EL SUDOR Y LA INQUIETUD, LO DIFÍCIL QUE HA SIDO LA -- JORNADA.

JOSE (Desmontando y acercándose a Bravo) Señor, os traigo un saludo del padre José María Fernández del Campo el que, como sabéis, es gran simpatizante de nuestra causa, al igual que la mayor parte de los vecinos de Huatusco. Os ruego aceptéis este dinero (se lo entrega en una bolsa de lona) y estas viandas y municiones los que, desde luego, pongo a vuestra disposición como una modesta ayuda en bien de la libertad de nuestro pueblo.

BRAVO (Sonriendo y abrazando a Rodríguez) El cielo ha sido bondadoso con nosotros al permitirnos realizar esta acción -- que mucho dice de vuestro patriotismo y valentía. En nombre de la Patria y de mis hombres, os hago objeto de nuestra más ferviente admiración. Muchísimas gracias.

JOSE Mis congojas nada valen ante la Patria urgida de socorro, señor General.

BRAVO Sois modesto al por que valiente, compañero Rodríguez. -- (Lo que sigue a los soldados y voluntarios) ¡Descargad -- las mulas y repartid las viandas entre los mujeres y los niños! ¡Haced un recuento de las municiones y entregadlas al Mayor de la plaza! (En tono muy afectuoso) Venid conmigo

go, compañero Rodríguez.

CAMINAN HASTA LOS PORTALES Y SE SIENTAN

- JOSE Muchas gracias, señor General.
- BRAVO (Ofreciéndole un puro) ¿Un tabaco?
- JOSE (Tomándolo) Ya lo necesitaba. En el camino hube de abstenerme de semejante placer para no delatar mi presencia en el campo enemigo.
- BRAVO (Encendiéndole el puro a Rodríguez) Sois presa codiciada de los españoles, ¿lo sabeis?
- JOSE Estoy enterado. El Coronel Cándano ha ofrecido un premio a quien me capture vivo o muerto. (Riendo de buena gana) - No lo culpo, me he burlado tanto de él.....
- BRAVO Recordad que vuestros servicios son valiosos para nuestra causa y, por tal motivo, os recomiendo mucha astucia y -- cuidado en vuestra empresa. Y, ahora, os ruego me contestéis a esto pregunta: ¿Está el enemigo en actitud de atacarnos de inmediato?
- JOSE Lo daría por seguro, señor General. Según pude enterarme, sólo espero el instante propicio para iniciar la embestida. Cándano está desesperado y sorprendido ante la resistencia que vos habeis estado ofreciendo al frente de este pequeño grupo de valientes. ¡Y no es paro menos!, ya que el Conde de Castro Terreño, también desesperado ante lo que supone es falto de pericia militar por parte de Cándano, ha solicitado al Virrey su relevo de este encargo. -- Esto lo supe en Huatusco por el padre José María Fernández.
- BRAVO Y de ser cierta esa especie, ¿quien es el llamado a ocupar el puesto de Cándano?
- JOSE Se habla de un Coronel Luis del Agüila el que, según dicen, es todo un perito en el arte de guerrear.
- BRAVO ¡Vaya, hombre!, por lo visto este sitio se ha vuelto más importante de lo que suponían los españoles en un principio. Pues bien, águila o cóndor, Coscomatepec hállose más allá del poder de sus alas, porque su altura, sustentada en la base de sus aspiraciones libertarias, resulta invulnerable para las aves de rapiña.
- JOSE Lo mismo pienso, señor General.
- BRAVO Os ruego busquéis a don Antonio Agüeros, Mayor de la Plaza, y le digáis todo cuanto me habeis dicho.
- JOSE En el acto, señor General.

BRAVO (Levantándose de su asiento y tendiéndole la mano) Adiós, - compañero Rodríguez y no olvidéis mis recomendaciones.

JOSE Así lo haré, señor General. Quede usted con Dios.

RODRIGUEZ SE RETIRA DEL ESCENARIO POR SU PROPIO PIE, NO SIN ANTES ACARICIAR AL NOBLE BRUTO, COMPAÑERO INSEPARABLE DE SUS MUCHAS AVENTURAS.

EL GENERAL BRAVO HACE MUTIS POR LA PUERTA PRINCIPAL DEL PALACIO Y ES SALUDADO MILITARMENTE POR LA GUARDIA.

LOS CAPITANES NICOLAS ANZURES Y PEDRO GALINDO, -- SEGUIDOS DE UNA PEQUENA ESCOLTA, HACEN SU APARICION POR LOS PORTALES DE LA CASA NORTE.

CUANDO ESTO ESTÁ SUCEDIENDO, EN EL RELOJ DE LA --- IGLESIA PARROQUIAL SUENAN LAS OCHO HORAS DEL 16 DE SEPTIEMBRE DE 1813.

ANZURES (Dirigiéndose a un soldado) ¡Sargento!

SOLDADO A la orden, mi Capitán.

ANZURES Distribuíd la pólvora para los cañones y poned a buen recodo a las mujeres y a los niños.

SOLDADO Procuraré cumplir sus órdenes, señor Capitán, pero es el caso que las mujeres se niegan a recibir protección, ya que se han echado a cuestas la tarea de recoger la metralla enemiga para alimentar las bocas de nuestros cañones.

GALINDO Brovas estas hembras de Coscomatepec. Dios protejo a los que se casen con ellas.

ANZURES Os felicito, Capitán Galindo. Vuestro ingenio, de seguro, -- pasará a la historia. (Ríe de buena gana)

SOLDADO (Cuadrándose ante sus superiores) Con su permiso, me retiro.

EL SARGENTO Y LOS DEMAS COMPONENTES DE LA ESCOLTA HACEN MUTIS HACIA LAS TRINCHERAS, MIENTRAS ANZURES Y GALINDO SE APRESTAN A LIMPIAR SUS ARMAS.

GALINDO Coscomatepec está hecho un pequeño Cuautla. Sólo el General Bravo sabe de la importancia estratégica de este lugar. ¿Vos lo sabéis?

ANZURES Sí, Capitán; sí lo sé. Escuchad: Coscomatepec es un punto ventajoso para la seguridad de las villas de Córdoba y Oriente, y para la comunicación con Veracruz por el camino que pasa por ellas. Rendido como está Acapulco a las armas del Generalísimo Morelos y exonerado éste de esa preocupación militar, el Gobierno Virreinal ha vuelto a inquietarse ante la presencia del Caudillo.

GALINDO Pues, entonces, a nosotros corresponde que esa inquietud - vaya en aumento.

ANZURES Quiera el cielo que así sea y, para saberlo, falta poco -- tiempo. Para mí que el ataque realista está a punto de --- efectuarse.

GALINDO Yo también abrigo esos temores. Venid, Capitán. El General Bravo nos aguarda y no hay tiempo que perder.

CRUZAN POR EL JARDIN Y SE DIRIGEN AL PALACIO -- DEL AYUNTAMIENTO. AL PASAR POR LA GUARDIA, ESTA HACE EL SALUDO MILITAR. MIENTRAS TANTO, LA TROPA DE LINEA, LOS VOLUNTARIOS Y EL PUEBLO EN GENERAL, SE APRESTAN AL COMBATE Y -- OCUPAN SUS PUESTOS EN LAS TRINCHERAS. LOS CLARINES Y LAS CAJAS DE GUERRA DEJAN ESCUCHAR SUS ACENTOS Y LA CAMPANA -- MAYOR DEL TEMPLO ANUNCIA, CON PAUSADAS VOCES, LA INMINENCIA DEL ATAQUE ESPAÑOL.

A LOS GRITOS DE ¡VIVA AMERICA!, ¡VIVA EL GENERAL BRAVO!, ¡MUERA EL MAL GOBIERNO!, LOS INSURGENTES SON OBJETO DE CERRADAS DESCARGAS DE FUSILERIA Y CAÑON. BRAVO, ANZURES Y GALINDO, SALEN PRECIPITADAMENTE DEL PALACIO DEL AYUNTAMIENTO, ESPADA EN MANO, Y SE DIRIGEN A LA TRINCHERA QUE LES CORRESPONDE. BIBIANO HACE OTRO TANTO, PERO ES ALCANZADO POR LAS BALAS ENEMIGAS Y RUEDA AL SUELO MAL HERIDO. UNOS SOLDADOS LO RETIRAN DEL FRAGOR DE LA BATALLA Y, ENTRE ELLA, LA VOZ VARONIL DEL GENERAL BRAVO SE LEVANTA Sobre -- ESE INFIERNO PARA DECIR A SUS HOMBRES:

BRAVO ¡Mexicanos, viva la Patria, viva la libertad!

SOLDADOS ¡Viva el General Bravo!, ¡Viva este pueblo heróico!

ANZURES (Que no obstante hallarse mal herido aún sigue luchando -- espada en mano) ¡Replegaos hacia el centro, valientes!

GALINDO (Que también está herido y sigue disparando su pistola) -- ¡Atrás, patriotas, no os dejéis matar en forma suicida! -- ¡La Patria os necesita vivos!

LAS TROPAS INSURGENTES SE RETIRAN HACIA EL CENTRO PERSEGUIDOS POR EL ENEMIGO, Y LUEGO VIENE UNA PAUSA. -- UN COHETE ES LA SEÑAL DEL CONTRATAQUE Y AL GRITO DE ¡VIVA AMERICA!, ¡VIVA EL GENERAL BRAVO!, ¡MUERA EL MAL GOBIERNO!, TODOS SE LANZAN A CUBRIR NUEVAMENTE SUS PUESTOS, ARROJANDO A LOS SITIADORES DE LAS TRINCHERAS QUE MOMENTANEAMENTE HABIAN OCUPADO.

EL ATAQUE HA FRACASADO Y LAS FUERZAS REALISTAS COMIENZAN A RETIRARSE, MIENTRAS LOS INSURGENTES, HACIENDO TOCAR LAS CAMPANAS A VUELO, LAS CAJAS DE GUERRA Y LOS CLARINES, ANUNCIAN POR TODOS LOS AMBITOS QUE LA PATRIA HA SIDO SALVADA DE NUEVA CUENTA POR EL HEROISMO DE SUS HIJOS. Y ENTRE LA ALEGRIA DE LOS SOLDADOS Y DE LAS GENTES DEL PUEBLO HEROICO DE COSCOMATEPEC, LA VOZ EMOCIONADA DEL GENERAL

NICOLAS BRAVO, HEROE PRINCIPAL DE ESTA GESTA GLORIOSA, SE  
DEJA ESCUCHAR PARA DECIR SOBRE LOS VIVAS QUE LE PRODIGAN-  
SUS HOMBRES:

BRAVO

Compatriotas, ¡Viva México!, ¡Viva la libertad!

HUATUSCO, VER., AGOSTO DE 1963

A mi hermano  
Antonio Ramírez,  
con su sincera estimación  
y siempre.  
Huatusco, Ver. Agosto 1963

